

BAJO EL VOLCÁN

Hace 20 años, el volcán Tavurvur comenzó a escupir lava y la isla de Matupit, en Papúa Nueva Guinea, se convirtió en una península del océano Pacífico. Sus habitantes, privados de casi todo, explotan hoy un tesoro exclusivo de esta tierra: los huevos de talégalos eremitas.

FOTOS: ULLA LOHMANN

Cuando quieren bañarse en el océano Pacífico, los niños matupi se alejan del volcán Tavurvur, porque el calor que desprende la montaña de fuego hace subir la temperatura del agua hasta bullir.

EL TAVURVUR ESCUPIÓ FUEGO,
BASALTOS, ROCAS... Y CREÓ UNA
NUEVA LENGUA DE TIERRA



El Tavurvur, que se alza en el centro de la bahía Blanche, entró en erupción en 1994, 2006 y 2010. La lava volcánica solidificada convirtió la isla, situada en medio de la misma bahía, en una península.

Hoy las clases en la escuela se han suspendido. El humo del volcán es visible desde todas partes; sus cenizas matan los árboles, ahogan las plantas y agrietan la tierra. Un paisaje desolador cubre la isla.



EN LAS LADERAS VOLCÁNICAS
YACEN ESQUELETOS
DE ÁRBOLES MORIBUNDOS



Antaño, la isla de Matupit era una auténtica joya cubierta de jardines, palmeras y bosques tropicales. Antes de convertirse en península había un puente para acceder a sus exuberante paisajes.



Helen Wuat lleva comida en barca a los hombres que excavan las laderas del volcán en busca de huevos de talégalos esmeralda (abajo dcha) para venderlos. Algunos maputi viven en condiciones humildes. Abajo: los plásticos en una escuela privada. Rabaul impiden que se vuelen las cenizas.

